

15

FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO PARA PERSONAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL

El día de reposo



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

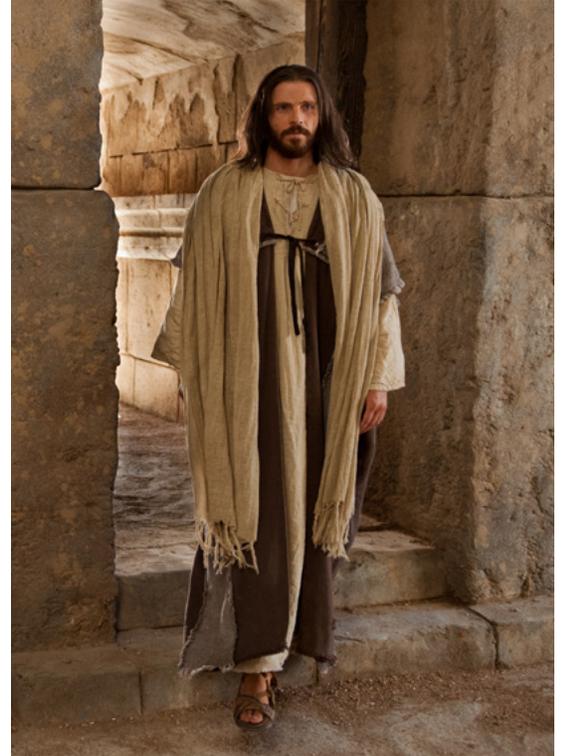
El día de reposo

El propósito del día de reposo

El Señor manda: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo" (Éxodo 20:8, página 129).

La expresión *día de reposo* significa "descanso". El día de reposo nos ayuda a recordar y a conmemorar la Creación y la resurrección de Jesucristo. Después de que Dios terminó la Creación, descansó; luego ordenó que el séptimo día fuera un día santo en el cual descansemos de nuestras labores y lo adoremos.

Jesús enseñó que el día de reposo se hizo para nuestro beneficio (véase Marcos 2:27, página 1571). El propósito del día de reposo es darnos un día de la semana en el que podamos dirigir nuestros pensamientos y actos hacia Dios. No es un día en el que nos limitamos a descansar del trabajo; es un día sagrado que ha de dedicarse a la adoración y la reverencia. Descansar de nuestras actividades habituales permite que nuestra mente medite en asuntos espirituales; ese día alimentamos nuestra alma con las cosas del Espíritu.



El día del Señor

Hasta Su resurrección, Jesucristo y Sus discípulos honraban el séptimo día (sábado) como el día de reposo. Después de Su resurrección, el domingo se consideró el día sagrado del Señor en memoria de Su resurrección ese día (véase Hechos 20:7, página 1761). A partir de entonces, los seguidores de Jesucristo guardaron el domingo como el día de reposo. En ambos casos había seis días de trabajo y uno para el descanso y la devoción.

Cómo santificar el día de reposo

El Señor nos pide que demos respeto por el día de reposo en ciertas formas; primeramente, santificándolo. Eso quiere decir que debemos participar en actividades santas, sagradas o reverentes que nos ayuden a sentir el Espíritu Santo y que demuestren nuestra gratitud a Dios por Sus bendiciones.

Segundo, el Señor nos pide que descansemos de nuestras labores diarias, lo cual significa que debemos dar toda nuestra atención a los asuntos espirituales.



El Señor espera que utilicemos el día de reposo para llevar a cabo actos de rectitud. ¿Qué podemos hacer en el día de reposo? A fin de santificar el día de reposo, podemos asistir a las reuniones de la Iglesia, leer las Escrituras y las palabras de nuestros líderes de la Iglesia, escuchar música edificante y cantar himnos, orar a nuestro Padre Celestial en gratitud, llevar a cabo actos de servicio, preparar registros de historia familiar e historias personales, compartir nuestra fe y ayunar.

Las bendiciones que se reciben al guardar el día de reposo

Si honramos el día de reposo, podemos recibir grandes bendiciones espirituales y temporales. El Señor ha dicho que si guardamos el día de reposo con gratitud y alegría en el corazón, nos sentiremos colmados de gozo. Él ha prometido: “... la abundancia de la tierra será vuestra [...], ya sea para alimento, o vestidura, o casas, alfolíes, huertos, jardines o viñas; “sí, todas las cosas que de la tierra salen, en su sazón, son hechas para el beneficio y el uso del hombre, tanto para agrandar la vista como para alegrar el corazón” (D. y C. 59:16–18, páginas 123–124).

Otros pasajes de las Escrituras

- **Lucas 6:1–11, página 1619** (debemos hacer el bien en el día de reposo)
- **Lucas 13:11–17, página 1641; Juan 5:1–18, páginas 1678–1679** (Jesús dio el ejemplo de hacer el bien en el día de reposo)

CONSÚLTELOS



“Y para que más íntegramente te conserves sin mancha del mundo, irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi día santo;

“porque, en verdad, este es un día que se te ha señalado para descansar de tus obras y rendir tus devociones al Altísimo”.

• D. y C. 59:9–10, página 123

Experiencia personal

Aun cuando se me había enseñado el evangelio restaurado de Jesucristo debidamente, caí en senderos prohibidos y fui condenado a pagar por mi delito en una cárcel estatal. Las primeras semanas fueron dolorosas, principalmente porque no tenía contacto con la Iglesia ni sus líderes. Finalmente me pusieron en un edificio para hombres de forma más permanente y tuve la oportunidad de asistir a los servicios de la Iglesia y reunirme con el obispo y otros siervos designados por el Señor.

Durante mi encarcelamiento, estuve en tres instalaciones diferentes. A menudo, las circunstancias eran drásticamente diferentes y tuve que aprender a adaptarme debidamente a nuevas amistades y nuevos desafíos.

Pero había algo que era constante. Prácticamente todos los domingos podía asistir a un servicio de adoración, al ensayo del coro y a la Escuela Dominical. Para mí, eso era pura vigorización espiritual. De todo corazón deseaba reunirme con otros creyentes, entre ellos mis compañeros de cárcel, para compartir la esperanza en la expiación del Salvador.

Me sentí muy agradecido por recibir consejo de nuestro obispo y otros líderes especiales. Las horas restantes del domingo las dedicaba a estudiar la santa palabra de Dios, participar en conversaciones edificantes y meditar en mis muchas bendiciones. En la cárcel descubrí el gran valor de la adoración en el día de reposo y de santificar este día.

“De todo corazón deseaba reunirme con otros creyentes, entre ellos mis compañeros de cárcel, para compartir la esperanza en la expiación del Salvador”.



¿De qué manera puede ayudar a los demás a ver el valor de santificar el día de reposo?

¿Qué bendiciones ha recibido o podría recibir al santificar el día de reposo?

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

Nombre _____ Recluso _____

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

Correctional Services
50 East North Temple Street
Salt Lake City, UT 84150
1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____